

**Trayectorias laborales y políticas sociales: una descripción exploratoria sobre
las chances de cambio ocupacional**

Eje 2

**Problemáticas y desafíos regionales en contextos de desigualdad y
dominación**

Co-Autoras:

**Guillermina Comas
Victoria Ventura**

Institución

Instituto Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales - UBA

Presentación

Este trabajo es parte de una indagación más amplia sobre los procesos de permanencia o cambio en la informalidad laboral (específicamente en aquella relacionada con actividades de subsistencia). Partimos de considerar que la dinámica y composición del sector informal no depende únicamente de los cambios en el mercado de trabajo sino que se encuentra también en vinculación con las transformaciones en los modelos de protección socio-laboral. Específicamente, creemos esto se hace visible en la interrelación de las trayectorias ocupacionales del principal sostén económico y la percepción de transferencias monetarias (condicionadas) dentro del hogar.

Reconociendo que las relaciones entre Estado, mercado y familia configuran diferentes regímenes de Bienestar (Esping Andersen, 1993), y que éstos a su vez moldean las articulaciones entre el recurso trabajo y otros provenientes de la intervención estatal en las unidades domésticas, nos preguntamos qué sucede con la trayectoria ocupacional de los jefes cuando su hogar percibe (o no) una transferencia monetaria estatal. Es decir, en qué medida este factor interviene, junto con otros, en las chances de cambios ocupacionales intersectorial (pasar de una trayectoria siempre informal a una nunca informal) e intrasectorial (cambios en la situación ocupacional al interior de la informalidad).

Consideramos una hipótesis preliminar según la cuál es de esperar que la percepción de este tipo de políticas, tenga algún peso en las oportunidades de movilidad ocupacional, pero restringido a una de tipo horizontal¹.

A fin de analizar los cambios en el curso de las trayectorias ocupacionales en vista a distintas coyunturas sociopolíticas y económicas, hemos predefinido tres períodos de análisis. Una primera etapa identificada entre los años 1994-1998, la cual signada por el modelo económico neoliberal, desarrolla un tipo de política social funcional al

¹ Siguiendo a Solís, definimos la movilidad horizontal como el movimiento de posiciones con el mismo rango en la estructura social (en este caso limitado al ámbito ocupacional), mientras que la movilidad vertical radica en el movimiento hacia una posición con mayor o menor rango que la ocupación de origen. Esta última “revela el grado de apertura y fluidez en los sistemas de estratificación social” (2007: 27).

mismo, caracterizado por la focalización y el tratamiento residual de la pobreza. En segundo lugar, los años 1999-2003 como período de crisis política y social, en la cual se pone en marcha un modelo de intervención estatal que apunta a la masificación de las transferencias como respuesta a la urgencia social. Finalmente, una tercer etapa, que abarca los años 2004-2008 y se caracteriza por un contexto de consolidación y crecimiento económico y en consecuencia una reconfiguración de la política social que se plantea como horizonte la finalización de las transferencias condicionadas.

La informalidad laboral: breve referencia a sus (re) definiciones y modalidades

La conceptualización sobre la informalidad abarca debates teóricos y operativos. El sector informal, flexible a la dinámica de globalización, ha adquirido nuevas expresiones que en cierta medida complejizan las conceptualizaciones anteriores. Pérez Sainz (2000), señala la coexistencia de tres modalidades en la generación de autoempleo: la de subsistencia, la de actividades subordinadas al sector transables, y la aglomeración de pequeñas empresas dinámicas. Mientras el contexto de desarrollo de las dos últimas está marcado por la dinámica de la globalización, el primer tipo se erige sobre un escenario de exclusión, que expresa el comportamiento propio del modelo: una baja capacidad de absorción de la fuerza laboral. Si bien este tipo de informalidad es el que más se asemeja a las formulaciones del PREALC (1978), su marco interpretativo debe considerar la doble lógica que imponen los procesos de globalización/exclusión.

La conformación de esta modalidad, además implica que para abordar su análisis sea necesario, junto con la consideración del tamaño del establecimiento, la incorporación del hogar como unidad de análisis (en tanto la actividad laboral es parte de la lógica de supervivencia de las unidades domésticas). Así mismo, otro factor que entra en consideración es la territorialidad que asumen estos tipos de actividades. Retomando estos aportes, definimos a la informalidad en la modalidad de subsistencia como el conjunto de actividades laborales desarrolladas como un medio para la supervivencia. Está integrado fundamentalmente por actividades por cuenta propia como estrategia de autoempleo, éstas son mayormente desarrolladas

en el espacio doméstico y/o territorial de referencia. Mayormente está conformada por eventos laborales que proporcionan bajos ingresos y que son alternados y complementados con otras actividades de tipo similar (oferta de bienes y servicios de baja productividad)².

Aspectos metodológicos

Partiendo de una estrategia cuantitativa, se reconstruyeron trayectorias al interior de la informalidad de subsistencia para evaluar los procesos de movilidad, inmovilidad o estabilidad socio- ocupacional de los mismos³. Se utilizó una base de datos que fue elaborada por el equipo de investigación CEyDS, con información relevada durante el año 2008, a través de una encuesta propia por cuotas, sobre movilidad ocupacional para un período de 14 años (1994 – 2008).

Bajo el propósito de aproximarnos a un conocimiento sobre las chances diferenciales de desplazamiento ocupacional, aplicamos dos modelos de regresión logística que nos permitieron realizar un análisis multivariado teniendo como variables a explicar, el traspaso de la informalidad a la formalidad y el desplazamiento de categorías al interior de las actividades de subsistencia. Nos interesó conocer la probabilidad de que un trabajador pueda pasar a la formalidad o moverse en la informalidad, determinando el peso (sobre la probabilidad) de que su hogar reciba planes, del nivel educativo del jefe y la realización de un segundo trabajo durante el período (Chitarroni, 2002).

² Lo hemos diferenciado de otro tipo de autoempleo presente en nuestra muestra: semi-especializados por su cuenta (manuales o no manuales): trabajadores que desarrollan algún oficio (o saber hacer en la producción de bienes o prestación de un servicio) con el que pueden tener inserciones intermitentes de manera individual o en episodios bajo relación de dependencia. Los ingresos obtenidos en la ocupación no necesariamente son altos. Autoempleo en comercio: tiene un oficio o saber hacer que desarrolla en un local fuera de su hogar (manual o no manual con alta o baja calificación).

³ La variable de trayectoria incluye las siguientes categorías por períodos: **Siempre informal de subsistencia:** Todos los años fue: “Cuentapropia de subsistencia”, “asalariado informal”, “servicio doméstico”, hace “changas o trabajos eventuales” o “contrapresta Plan social”. Se excluyeron los casos que estuvieron inactivos durante los cinco años de cada período (1994-1998: ningún inactivo – 1999-2003: cinco inactivos – 2004-2008: 8 inactivos). **Entró en la informalidad:** En algún momento del período estaba en la formalidad y en otro momento del período pasó a la informalidad. **Salió de la informalidad:** En algún momento del período estaba en la informalidad y pasó a la formalidad. **Nunca informal:** en ningún año del período fue informal.

Modelo explicativo:

- Variable dependiente modelo 1: a partir de la variable trayectoria por período (1994-1998, 1999-2003, 2004-2008) se construyó por período la variable dicotómica: Trayectoria siempre informal (0), trayectoria nunca informal (1) [tra9498dum; tra9903dum; tra0408 dum].
- Variable dependiente modelo 2: a partir de la variable trayectoria por período (1994-1998, 1999-2003, 2004-2008). Cambia situación de empleo informal dicotómica: agrupando por un lado los trayectos que a lo largo de cada período no cambiaban de categoría o estado ocupacional (0), de aquellos que cambian al menos una vez durante los cinco años (1) [cambiainfo9498, cambiainfo9904, cambiainfo0408]

VARIABLES explicativas:

- Sexo: mujer (0), varón (1)
- Trayectoria de segundo trabajo: se construyó en trayectoria la variable segundo trabajo por períodos. No tuvo segundo trabajo ningún año del período (0), tuvo segundo trabajo todos los años del período (1) [tras9498dum; tras9903dum; tras0408 dum].
- Nivel educativo (2008): Hasta secundario incompleto (1), secundario completo y más (0) [nedudum].
- Alguna vez plan: se construyó en trayectoria considerando los jefes cuyos hogares habían recibido alguna transferencia monetaria durante algún año del período de referencia y aquellos que no habían recibido en ningún año. Ningún año plan (1), algún año plan (0) [Alg9498, Alg9903, Algunp48]

Distribución de los jefes de hogares según trayectorias de transferencia

A continuación se presentan datos en relación a las trayectorias de jefes cuyos hogares percibieron transferencias monetarias del Estado, durante algún año de los tres períodos de análisis⁴. En primer lugar, la mayoría de las trayectorias de jefes cuyos hogares percibieron planes se concentran en los dos últimos períodos analizados. Esto se debe por un lado a la situación de crisis que sucede al inicio del segundo período, así como de la masificación de los planes sociales resultante de la misma coyuntura⁵. (Ver cuadro 2 en anexo)

Al observar por sexo, mientras en 94-98 un 12% correspondía a trayectorias de varones y un 8% de mujeres, en los años siguientes ambos sexos tendieron a equipararse en una cifra aproximada al 40%. Finalmente, para el último período, la tendencia original se revierte ligeramente a favor de las mujeres. (Ver cuadro 3 en anexo)

Como se trabajó con una encuesta con información diacrónica se construyeron cohortes de nacimiento para evaluar la distribución según la edad. Se trata en su mayoría de jefes en edades adultas (cohorte de nacimiento 1956-1970, entre 38 y 52 años al 2008)⁶ sin embargo en el último período aumentan su participación los jefes más jóvenes (nacidos desde 1971 en adelante). (Ver cuadro 4 en anexo)

Otra variable incluida fue el nivel educativo, al respecto es importante aclarar que este dato se relevó sólo para el año 2008. Cabe destacar que a lo largo de los tres períodos bajo estudio, la mayor participación entre los hogares que percibieron

⁴ Cabe mencionar algunas de las características centrales de la política social a la luz de los tres períodos analizados. Los primeros años del período 1994-1998, son los programas no contributivos los que logran mayor relevancia, es el ejemplo del Seguro de Desempleo que se implementa a partir de 1994. A partir del 1996 fue el Plan Trabajar el que adquirió mayor centralidad, su objetivo fue desde un inicio brindar una ocupación transitoria a trabajadores desocupados en condiciones de pobreza o vulnerabilidad social (Grassi, 2003). Durante el segundo período (1999-2003) se abre un espacio de transición donde surgido de la situación de crisis social se inicia el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. El programa se convierte en eje de la política social de ese con el objetivo de alcanzar a sectores más amplios de la población (Golbert y Giacometti, 2008). A partir del año 2003 inicia una serie de transformaciones que reconfiguran el modelo desarrollado hasta el momento. En estos años se busca consolidar un sistema integrado, basado en la mejora de las condiciones de acceso al trabajo favoreciendo los ámbitos locales y regionales como espacios participativos (Hintze, 2007). En esta línea, se da comienzo por un lado al Plan “Familias por la inclusión social”, el cual si bien implica una transferencia de ingresos se eliminó la contraprestación laboral que se exigía en el Jefes y Jefas de hogar y el Plan “Manos a la Obra” el cual trabajando de manera articulada con el Programa Jefes y Jefas, pone en marcha nuevas modalidades como trasferencias financieras a emprendimientos productivos y servicios de apoyo para la producción y comercialización.

⁵ Independientemente de si los hogares percibieron la transferencia en el período anterior.

⁶ 24 a 38 años al 1994.

planes durante algún año, es la de los jefes cuyo nivel educativo alcanzando al año 2008 era primario completo. Finalmente la categoría que agrupaba al nivel secundario completo y más no presenta relevancia estadística por tratarse de pocos casos. (Ver cuadro 8 en anexo)

Al observar las trayectorias, según la situación ocupacional a lo largo de cada período, se observa que entre 1994 y 1998 el 31% de los jefes de hogar que percibieron plan tenía trayectorias siempre informales, el 28% ingresó a la informalidad en algún momento del período, mientras un 10% logró salir de la situación informal, el otro 31 % agrupaba a jefes que, más allá de la percepción de planes por parte de su hogar, logró mantenerse fuera de la informalidad durante los cinco años del periodo⁷. (Ver cuadro 5 en anexo) Ahora bien, durante los años de crisis, hubo un marcado ascenso de las trayectorias siempre informales de los jefes, las cuales alcanzaron el 56% entre los hogares que percibían en el período, sin embargo también se observa un aumento de los trayectos que consiguieron salir de la informalidad (18%)⁸. Otro dato controversial es la baja de los trayectos que entraron a una categoría de la informalidad en esos años (12% vs. 28% en el primer tramo), creemos que esta lectura, junto con la baja entre los jefes nunca informales (14%), podría ser interpretada a la luz de la situación del mercado laboral en esa coyuntura, donde un porcentaje importante de los empleos ya estaba concentrado en la informalidad, disminuyéndose así el posible caudal de entrada a estas categorías, así como los porcentajes generales de formalidad (Salvia et al, 2008). (Ver cuadro 6 en anexo)

Finalmente el último período presenta las siguientes tendencias: por un lado, se mantiene con un leve incremento la participación de las trayectorias informales de jefes cuyo hogar percibe plan (57%). Por otra parte, disminuye la participación de jefes que entran en la informalidad en el período, aunque también de los que salen (esto podría estar relacionado con características de la coyuntura, respecto a un

⁷ Es importante aclarar que es el hogar el que percibe el plan, de modo que si bien hay casos donde la trayectoria ocupacional del jefe es formal, no excluye la posibilidad de que sus hogares se encuentren en condiciones de recibirlo.

⁸ Cabe aclarar que se toma el último movimiento del período, por lo cual estos casos pueden haber experimentado una alta movilidad, habiendo entrado y salido en el transcurso de los mismos cinco años (1999-2003).

momento de consolidación del modelo económico y a una mayor estabilización de las situaciones laborales al interior de la estructura ocupacional). Finalmente, se nota un ascenso de las trayectorias de jefes que fueron formales a lo largo de los cinco años (25%).⁹(Ver cuadro 7 en anexo)

Aplicación de modelos de regresión: una aproximación sobre las chances de desplazamiento

A los fines de evaluar los factores que influyen sobre la movilidad/inmovilidad de la posición laboral, se aplicó un modelo de regresión logística con el fin de estimar las chances de tener una trayectoria no informal, controlando el peso de dos factores sociodemográficos (Sexo y Nivel educativo) y dos factores que consideramos presentan algún tipo de influencia en la conformación de las trayectorias laborales (Percepción de transferencias monetarias en el hogar durante el período de referencia y Trayectorias de segundo trabajo del principal sostén durante el mismo período) (Ver Tabla 1 en anexo).

A su vez se utilizó el mismo modelo con el fin de obtener una primera observación sobre los factores intervinientes en las probabilidades de movilidad al interior de la informalidad. (Ver Tabla 2 en anexo).

En relación a las posibilidades de tener una trayectoria no informal durante el primer período se observa que las variables con peso en la determinación de las chances de pasar a la formalidad son el sexo y el nivel educativo. Los varones tienen 3,6 veces más de probabilidades de tener una trayectoria formal que las mujeres. Al analizar el sentido y la fuerza del nivel educativo del jefe, vemos que al reducirse el nivel educativo disminuyen las posibilidades de moverse hacia una trayectoria formal ya que quienes no finalizaron el nivel secundario reducen tres veces sus posibilidades (69%) en relación a quienes finalizaron el nivel.

⁹ Al analizar caso por caso la composición de este grupo, siguiendo año por año su categoría ocupacional, se observó que en casi la mitad de los casos se trataba de trayectorias que estuvieron en la informalidad de subsistencia entre el 2000 y el 2003, lo cual podría explicar que su hogar haya comenzado a percibir el plan años anteriores y que lo continuara percibiendo en algún año del último período bajo análisis.

Controlando los efectos de estos dos factores, el modelo nos permitiría inferir que en este período ni la percepción de algún tipo de transferencias monetarias en el hogar ni la realización de un segundo trabajo por parte del jefe presenta injerencia en este tipo de desplazamientos.

Por su parte, en el período que marcó el fin del modelo de convertibilidad y el posterior momento de crisis socio-económica (1999-2003) los varones mantienen las ventajas por sobre las mujeres, incrementándolas levemente. En cambio el nivel educativo pierde peso respecto al período anterior y si bien sigue siendo un determinante importante, las chances de quienes no terminaron el secundario bajan, siendo durante estos años de un 60% menos respecto a quienes lo finalizaron. Ahora bien, en esta etapa adquiere peso el hecho de que el hogar haya percibido alguna transferencia monetaria, ya que los hogares que no la percibieron en ningún momento del ciclo, aumentan en cinco veces sus posibilidades de que el jefe experimente una trayectoria siempre formal.

Finalmente, para el período de recuperación y estabilidad económica (2004-2008) la variable sexo mantiene su sentido e incrementa su peso. Durante éstos años los varones tienen cuatro veces más chances que las mujeres de tener una situación siempre formal, siendo la más alta de los tres momentos. Así mismo el nivel educativo mantiene el sentido pero su peso continúa en baja, es decir que el secundario incompleto otorga un 57% menos de posibilidades respecto al completo.

En relación a la presencia de planes sociales en el hogar observamos que si bien se mantiene el sentido de la variable, su peso sobre las chances de movilidad disminuye en relación a los años de la crisis. Siendo que en el contexto de recuperación y estabilidad económica que el hogar no percibiera plan da a sus jefes tres veces más de chances de ser nunca informal. (Ver Tabla 1 en anexo)

A los fines de profundizar este análisis nos interesó evaluar qué características asumían las chances de rotación al interior del sector informal, para lo cual diferenciamos en los tres períodos bajo estudio, empleos que presentaron una

inserción ocupacional estable, es decir aquellos que persistieron en la misma categoría de aquellos que no.¹⁰

Los resultados obtenidos en el segundo modelo dan cuenta de que el sexo, al igual que en el primer modelo, tiene un peso fundamental en la conformación de las chances de este tipo de movilidad. Controlado este factor, en el primer período, el efecto de las variables restantes no es estadísticamente significativo. Particularmente cabe destacar que, a diferencia del modelo anterior, el nivel educativo no resulta un factor significativo en el tipo de movilidad horizontal que estamos analizando.

Por otro lado, los varones no solo son los que tienen más chances de tener trayectorias siempre formales (como se observó en el modelo anterior) sino que en la informalidad tienen mayores chances que las mujeres de permanecer en la misma categoría (2,3 veces menos que las mujeres).

En este mismo sentido, entre 1999 y 2003 la variable sexo sigue siendo significativa en relación al cambio ocupacional. Mientras que los varones tienen cuatro veces menos chances de cambio, las mujeres presentan un 77% más de posibilidades de inestabilidad. Sin embargo la variable presenta un peso menor respecto al primer período. A su vez, se vuelve relevante la variable que indica la presencia de planes en el hogar. Es decir que quienes pertenecen a hogares que han tenido algún plan en los años de crisis presentaron dos veces menos de chances de cambio ocupacional (disminuyendo en un 49% las chances de experimentar un desplazamiento ocupacional horizontal).

Para el último período se mantiene la misma tendencia: mientras que las mujeres tienen un 77% más de posibilidades de ruptura ocupacional, los varones tienen 3,5 veces menos (se observa una leve baja respecto al período anterior). Por otro lado la percepción de algún plan continúa restando chances de rotación. Los jefes cuyos hogares percibieron, presentan dos veces menos chances de rotar, es decir un 52%

¹⁰ Cabe aclarar que el concepto que subyace a la aplicación de este modelo es del movilidad horizontal, el cual no supone una relación de jerarquía entre las categorías de análisis.

menos de probabilidades de cambiar de categoría en la informalidad. (Ver Tabla 2 en anexo)

A modo de conclusión

En estas páginas presentamos una aproximación preliminar sobre los procesos de permanencia o cambio ocupacional en la informalidad laboral. Los datos presentados mostraron algunas tendencias esperables en relación al comportamiento de algunas variables sobre una población bajo condiciones de vulnerabilidad laboral.

En este sentido, la influencia del sexo y del nivel educativo sobre las chances de movilidad hacia empleos formales, refuerzan resultados similares a los abordados en la literatura sobre el tema. Sin embargo la fuerza de estos factores presenta variaciones según el momento socio-histórico. En este sentido, es significativa la baja relativa del efecto neto de la educación sobre la movilidad hacia la formalidad. En relación a la percepción de programas de transferencias monetarias en los hogares de estos jefes, si bien los resultados son esperables, cabe destacar que la variable plan tiene como referente empírico al hogar y no a la persona, por lo cual no debería esperarse una relación necesaria y directa entre la percepción del mismo y una inserción informal del jefe. De todas maneras, los modelos aplicados mostraron que esta variable cobra relevancia a partir del momento de masificación de los programas sociales, siendo este el momento que adquiere mayor peso.

Para profundizar acerca de la dinámica propia de la informalidad, indagamos cómo intervenían los mismos factores que analizamos en la movilidad hacia la formalidad. El análisis sobre las chances de movilidad intrasectorial, mostró que el sexo sigue siendo una variable de peso en la determinación de los movimientos ocupacionales. En este caso, son los varones los que tienen más posibilidades de tener trayectos estables en la informalidad, aunque esto va disminuyendo conforme avanzan los períodos. El nivel educativo, a diferencia de lo observado en el primer modelo, presenta una baja injerencia en las chances de movilidad horizontal. Por su parte, la percepción de planes sociales en el hogar, sigue sin constituirse en un aspecto

significativo durante los años 1994-1998, pero adquiere relevancia desde la etapa de crisis, aunque su peso es muy inferior al que presentaba en las probabilidades de pasaje a la formalidad.

Sabemos que los determinantes de un proceso de movilidad son más amplios que los que hemos tomado aquí, nos interesó estudiar aquellos que consideramos fundamentales al menos en una primera aproximación. En relación a la hipótesis planteada, si bien los datos obtenidos demostraron la necesidad de ampliar el análisis empírico, resulta interesante destacar que los factores analizados no dejan de contribuir al funcionamiento interno de la informalidad, pero sin dejar de presentar permeabilidad frente a los cambios en el mercado de trabajo y en el modelo de protección social, interviniendo sobre sus condiciones de movilidad o estabilización interna.

BIBLIOGRAFIA

-Chitarroni, H (2002) *La regresión logística*. Documento de trabajo. Área empleo y población. Instituto de investigación en ciencias sociales (IDICSO). Facultad de ciencias sociales. Universidad del Salvador. Bueno Aires.

-Esping-Andersen, G (1993): *Los tres mundos del Estado de Bienestar*, Valencia Alfons el Magnánim.

-Golbert, L. y Giacometti, C. (2008) “Los programas de transferencia de ingresos condicionados: el caso argentino” Ed. iFHC- CIEPLAN

-Grassi, E. (2003) “Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)” Buenos Aires: Espacio.

-Hintze, S. (2007) “Políticas Sociales Argentinas 1990-2006” en *La construcción de las políticas públicas en el campo de la economía social* Mirta Vouto, copiladora.

-Pérez Sáinz (2000) “Más allá de la informalidad. Autogeneración de empleo en la modernización globalizada” en Carrón, F (ed) *Desarrollo cultural y gestión en centros históricos*. FLACSO-Ecuador, Quito.

-PREALC-OIT (1978) *Sector Informal. Funcionamiento y Políticas*, PREALC, OIT, Santiago de Chile.

- Salvia, A, Comas, G, Gutierrez Ageitos, P; Quartulli,D; Stefani, F (2008) "Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y postdevaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural" en: *Trabajo, Ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. Eudeba.Pag 115-159. Buenos Aires. op.cit
- Solís, P (2007) *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. Centro de estudios sociológicos. El Colegio de México, Mexico DF.

ANEXO METODOLOGICO

Cuadro1. Distribución de trayectorias en el sector informal por períodos

1994-1998	Porcentaje	1999-2003	Porcentaje	2004-2008	Porcentaje
No cambia de Categoría	83	No cambia de Categoría	77,4	No cambia Categoría	77,8
Cambia de Categoría	17	Cambia de Categoría	22,6	Cambia Categoría	22,2
Total	100 (159)	Total	100 (199)	Total	100 (198)

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 2. Distribución de trayectorias con plan por período

	Frecuencia	Porcentaje
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	29	10,5
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	108	39,3
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	138	50,2
Total	275	100,0

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 3. Distribución de trayectorias con plan por período según sexo

	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	24 12,2%	5 7,9%	29 11,2%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	77 39,1%	25 39,7%	102 39,2%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	96 48,7%	33 52,4%	129 49,6%
Total	197 100,0%	63 100,0%	260 100,0%

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 4. Distribución de trayectorias con plan por período según cohortes de nacimiento

	Cohortes nacimiento			Total
	Nacimiento desde 1971 en adelante	Nacimiento entre 1956 y 1970	Nacimiento hasta 1955	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	2	16	11	29
	6,9%	55,2%	37,9%	100,0%
	3,1%	12,7%	13,1%	10,5%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	24	50	34	108
	22,2%	46,3%	31,5%	100,0%
	36,9%	39,7%	40,5%	39,3%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	39	60	39	138
	28,3%	43,5%	28,3%	100,0%
	60,0%	47,6%	46,4%	50,2%
Total	65	126	84	275
	23,6%	45,8%	30,5%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 5. Distribución de trayectorias con plan por período según trayectorias ocupacionales en período 94-98

	Trayectoria 94_98				Total
	Siempre Informal de Sub	Entró en la Informalidad de Sub	Salió de la Informalidad de Sub	Nunca Informal de Sub	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	9	8	3	9	29
	31,00%	27,60%	10,30%	31,00%	100,00%
	9,60%	16,30%	12,00%	13,20%	12,30%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	34	20	10	29	93
	36,60%	21,50%	10,80%	31,20%	100,00%
	36,20%	40,80%	40,00%	42,60%	39,40%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	51	21	12	30	114
	44,70%	18,40%	10,50%	26,30%	100,00%
	54,30%	42,90%	48,00%	44,10%	48,30%
Total	94	49	25	68	236
	39,80%	20,80%	10,60%	28,80%	100,00%
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: realización en base a encuesta propia

Cuadro 6. Distribución de trayectorias con plan por período según trayectorias ocupacionales en período 99-03

	Trayectoria 99_03				Total
	Siempre Informal de Sub	Entró en la Informalidad de Sub	Salió de la Informalidad de Sub	Nunca Informal de Sub	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	19	2	3	5	29
	65,50%	6,90%	10,30%	17,20%	100,00%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	52	11	17	13	93
	55,90%	11,80%	18,30%	14,00%	100,00%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	68	9	18	19	114
	59,60%	7,90%	15,80%	16,70%	100,00%
Total	139	22	38	37	236
	58,90%	9,30%	16,10%	15,70%	100,00%
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 7. Distribución de trayectorias con plan por período según trayectorias ocupacionales en período 04-08

	Trayectoria 04_08				Total
	Siempre Informal de Sub	Entró en la Informalidad de Sub	Salió de la Informalidad de Sub	Nunca Informal de Sub	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	17	1	3	8	29
	58,60%	3,40%	10,30%	27,60%	100,00%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	51	3	14	25	93
	54,80%	3,20%	15,10%	26,90%	100,00%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	65	7	14	28	114
	57,00%	6,10%	12,30%	24,60%	100,00%
Total	133	11	31	61	236
	56,40%	4,70%	13,10%	25,80%	100,00%
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Cuadro 8. Distribución de trayectorias con plan por período según nivel educativo

	Nivel Educativo			Total
	Hasta Primario Completo	Secundario Incompleto	Secundario Completo y más	
Percibió alguna vez plan periodo 1994-1998	21	6	2	29
	72,4%	20,7%	6,9%	100,0%
	11,7%	9,7%	11,8%	11,2%
Percibió alguna vez plan periodo 1999-2003	71	24	6	101
	70,3%	23,8%	5,9%	100,0%
	39,7%	38,7%	35,3%	39,1%
Percibió alguna vez plan periodo 2004-2008	87	32	9	128
	68,0%	25,0%	7,0%	100,0%
	48,6%	51,6%	52,9%	49,6%
Total	179	62	17	258
	69,4%	24,0%	6,6%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: realización en base a encuesta propia.

Tabla 1. Factores que inciden en la probabilidad de tener una trayectoria siempre formal (Trayectoria siempre informal = 0 / Trayectoria siempre formal =1)

Variables y categorías	94-98		99-03		04-08	
	B	Exp(B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Sexo						
Varón*	1.3	3.659	1.3	3.8	1.4	4.3
Mujer						
Nivel educativo						
Hasta secundario incompleto*	-1.2	0.310	-0.9	0.4	-0.8	0.4
Secundario completo y más						
Algún año plan						
Ningún año*	0.37**	1.544**	1.7	5.3	1.1	3.1
Algún año plan						
Trayectoria de segundo trabajo del jefe						
Tuvo segundo trabajo*	0.3**	1.362**	0.42**	1.5***	0.2	1.2
No tuvo segundo trabajo						
*Categoría de comparación "dummy"						
**Estas variables no arrojaron valores significativos						

***15% de probabilidad de incurrir en error tipo I

Fuente: realización en base a encuesta propia.

	R cuadrado de Nagelkerke	Overall General
1994 - 1998	0,15	66,8
1999-2003	0,22	68,1
2004-2008	0,20	68,3

Tabla 1. Factores que inciden en la probabilidad de cambiar la posición ocupacional en la informalidad de subsistencia (No cambia = 0 / Cambia =1)

Variables y categorías	94-98		99-03		04-08	
	B	Exp (B)	B	Exp (B)	B	Exp (B)
Sexo						
Varón *	-2.3	0.097	-1.48	0.227	-1.3	0.285
Mujer						
Nivel educativo						
Hasta secundario incompleto*	-0.39	0.674	-0.4	0.687	0.6	1.785
Secundario completo y más						
Algún año plan						
Ningún año*	**	**	-0.7	0.508	-0.73	0.479
Algún año plan						
Trayectoria de segundo trabajo del jefe						
Tuvo segundo trabajo*	0.7	2.003	0.14	1.153	0.25	1.296
No tuvo segundo trabajo						
<i>*Categoría de comparación "dummy"</i>						
<i>** No arrojaron valores significativos</i>						

Fuente: realización en base a encuesta propia.

	R cuadrado de Nagelkerke	Overall General
1994 - 1998	0,28	84,3
1999-2003	0,14	78,4
2004-2008	0,14	79,8